



Transcripción

Supersticiones y suerte Nivel B1

En martes, ni te cases ni te embarques. Este refrán sirve para las personas supersticiosas, que creen que en el mundo hay objetos y situaciones que traen buena o mala suerte.

Por ejemplo, trae mala suerte levantarse de la cama con el pie izquierdo, abrir el paraguas dentro de una habitación, dejar las tijeras abiertas, tirar la sal, cruzarse con un gato negro, pasar debajo de una escalera, romper un espejo, el número 13 o la ropa amarilla. El día más peligroso del año es martes y trece.

Yo no soy supersticiosa y no creo que te pase nada malo si te cruzas con un gato negro. Tampoco creo que te vaya a suceder una desgracia si te miras en un espejo roto.

Los supersticiosos creen que en el mundo hay gafes, es decir, personas que atraen la mala suerte. Yo sí creo en los gafes y me parece que hay personas que tienen más mala suerte que los demás.

Los supersticiosos también creen que hay objetos y situaciones que traen buena suerte, como las herraduras, cruzar los dedos, tocar madera, apagar las velas en un cumpleaños con un soplido, tirar monedas a un pozo o una fuente, tocar la barriga de una embarazada o encontrar un trébol de cuatro hojas.

A mí no me parece que cruzar los dedos traiga buena suerte. Tampoco pienso que te vayan a ir bien las cosas si tiras monedas a un pozo.

En una boda también hay costumbres que tienen su origen en las supersticiones. La novia tiene que llevar algo prestado, algo nuevo, algo viejo y algo azul. El novio no puede ver a la novia antes de la ceremonia. Y cuando ésta finaliza, los invitados arrojan arroz a los recién casados para que tengan suerte durante el matrimonio.

Yo creo que es una costumbre bonita, pero no pienso que tirar arroz dé buena suerte a los recién casados.



Transcripción

A mí me parece que el azar existe y no lo podemos controlar. Viajar en avión es muy seguro, pero desgraciadamente, muy de vez en cuando hay un accidente, y los pasajeros tuvieron la mala suerte de tomar ese avión.

A algunas personas con mucha suerte les toca la lotería cuando sólo hay una posibilidad entre 14 millones de que suceda. A veces, la diferencia entre tener un accidente o esquivarlo es de tan solo un segundo o un centímetro.

Hay personas que no son supersticiosas y creen que la buena suerte no depende de los objetos ni de los demás, sino de uno mismo.

Yo pienso que en la vida diaria nos podemos fabricar nuestra buena suerte. Cuando nos sucede algo negativo podemos hacer las cosas de forma diferente. Tenemos que pensar si podemos cambiar algo en nuestras costumbres o en el trabajo.

Podemos insistir hasta conseguir lo que queremos. Creo que si intentamos cambiar las circunstancias de nuestra vida, estaremos buscando la buena suerte. Porque en el fondo, la suerte quizá sólo sea hacer todo lo posible para tener éxito.

Alguien dijo: "De todos los medios que conducen a la suerte, los más seguros son la perseverancia y el trabajo."

Otra persona dijo: "Creo bastante en la suerte y he comprobado que cuanto más trabajo, más suerte tengo."

Y tú, ¿qué tipo de persona eres?